



El ministro de Trabajo, Valeriano Gómez, el pasado miércoles, en un debate sobre negociación colectiva. / BERNARDO DÍAZ

# Trabajo interviene en la reforma de las mutuas

## Última con CEOE y sindicatos un mayor control del absentismo

B. P. R. / Madrid

La reforma de la negociación colectiva, que debaten desde hace tres meses sindicatos y patronal, se hizo tripartita ayer por un día. El ministro de Trabajo, Valeriano Gómez, se reunió por la mañana con los líderes de la CEOE, Juan Rosell; de UGT, Cándido Méndez, y de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, para discutir sobre la reforma de las mutuas y el control del absentismo.

El asunto, incorporado a la agenda de la reforma a iniciativa de los empresarios, requería la participación del Gobierno, a juicio tanto del propio ministerio como de UGT y CCOO. Pese a tratarse de asociaciones empresariales y, por tanto, de entidades privadas, las mutuas gestionan dinero público —las cotizaciones que pagan los asalariados—, por lo que Valeriano Gómez reivindicó desde el primer instante el papel de Trabajo en cualquier debate sobre su funcionamiento. También los sindicatos defienden el carácter pú-

blico de la gestión que de las prestaciones por enfermedad o accidentes realizan las mutuas.

En su reunión del pasado jueves, sindicatos y patronal sentaron las bases para un acuerdo sobre cómo mejorar el control del absentismo y mejorar el funcionamiento de las mutuas. La CEOE culpa a las ausencias injustificadas de una buena parte de la pérdida de competitividad de la economía española y reclama un mayor control de las incapacidades temporales. Según explican, esa mejora se conseguiría concediendo mayor protagonismo a las mutuas en la gestión de las bajas y altas laborales.

Los sindicatos, que consideran hinchadas las cifras de absentistas aireadas en las últimas semanas por el presidente de la patronal, alaban la gestión de la Seguridad Social en este asunto y creen que las altas deben seguir concediéndolas los médicos de la sanidad pública. Y en ese punto la CEOE parece haber cedido, al

menos en el momento en que se encuentran ahora las difíciles discusiones sobre la reforma de la negociación colectiva.

«Habrá acuerdo», auguraron ayer fuentes sindicales al respecto. Los agentes sociales volverán a reunirse hoy para ultimar el esquema que entre mañana y el jueves Comisiones Obreras y UGT presentarán ante sus respectivos órganos de dirección. La CEOE ha retrasado la celebración de su junta directiva del próximo día 18 hasta después de las elecciones municipales, el miércoles 25.

A falta de una redacción definitiva, las ejecutivas de los sindicatos conocerán los «nudos» y los «desarrollos» del actual estado de la negociación. Entre las bases de acuerdo alcanzadas en la decisiva cita del pasado jueves, figura el contenido del preámbulo, que incluirá un diagnóstico de la economía y el empleo en España, una referencia al modelo para fijar los salarios en vigor y otra referencia normativa.

## «Ya hay acuerdo sobre salarios»

B. P. R. / Madrid

Los sindicatos rechazaron ayer lo que consideran una nueva injerencia en el proceso de reforma de la negociación colectiva, la solicitud que, en privado, el Consejo Empresarial de la Competitividad (CEC) ha hecho al Gobierno para que desligue los sueldos de la inflación, al menos en el preámbulo de la ley que consagre el pacto de los agentes sociales.

«Ya existe un acuerdo con la CEOE sobre el modelo salarial», recuerdan fuentes de la negociación, quienes también destacan que «la productividad se ha tenido en cuenta en España para fijar los sueldos, desde siempre, desde que hay acuerdos sobre negociación colectiva». De hecho, la CEOE, al igual que el Ministerio de Trabajo, defienden en sus declaraciones públicas el ac-

tual sistema, que hace depender los salarios no sólo de la inflación sino también de la evolución de la productividad, y recurre a la cláusula de revisión para corregir desviaciones. Sindicatos y empresarios han acordado reivindicar ese modelo en el preámbulo del acuerdo que están negociando, pese a no formar parte de la agenda.

«El Consejo de la Competitividad no está

en la mesa de negociación», reprochan los sindicatos a este 'lobby', integrado por las mayores empresas del país. «Sólo representan al 10% del tejido productivo español», destacan, «y les vendría mejor hablar de controlar los precios y de dedicar los beneficios a reinversión productiva». A la CEOE le advierten de que dañaría su legitimación que «cambiaran su postura en función de los resultados electorales» del próximo día 22.